

**Esteban Soler, Hipólito. *Configuración y lectura de El fulgor y la sangre, de Ignacio Aldecoa*. Málaga: Universidad de Málaga, 2007.**

Dentro de los trabajos críticos sobre la narrativa de medio siglo español destaca especialmente el estudio que el profesor de la Universidad de Málaga Dr. Hipólito Esteban Soler ha publicado con el título de *Configuración y lectura de El fulgor y la sangre, de Ignacio Aldecoa*.

A partir de la concepción metodológica de Paul Ricoeur, Esteban Soler ha realizado el estudio narratológico basándose en los factores que confluyen en el proceso creativo: génesis, plasmación y transmisión. Y este marco conceptual se ha vertido en «una excelente obra del neorrealismo narrativo español de Medio Siglo, *El fulgor y la sangre*» (p.12), para, a partir de este texto narrativo, llegar al análisis de la concepción teórica de Aldecoa sobre la vida y el arte y, en definitiva, a la de una poética narrativa aldecoana.

En el análisis de los componentes formales de la novela, Esteban Soler ofrece como resultado crítico que la configuración narrativa de Aldecoa se basa en un perfecto equilibrio entre la realidad objetiva y el subjetivismo receptivo de esa realidad por parte de los protagonistas. Unos protagonistas emergentes del mundo de la marginalidad y la bohemia que el autor conocía, frecuentaba y plasmaba en su narrativa. Personajes humildes que demuestran su inmensa humanidad ante situaciones límites y que se transforman en héroes de la intrahistoria aldecoana. Son personajes que luchan y sobreviven en la cotidianidad, no en momentos singulares de la historia con mayúsculas. Aldecoa eleva así a categoría sublime el simple vivir cotidiano, dando carta de naturaleza a los elementos más insignificantes de la vida, a unos valores comunes e invisibles para la inmensa mayoría.

Sus protagonistas tienen de luchar contra los obstáculos y demostrar sus valores de abnegación, esfuerzo, constancia y sacrificio. Claves vitales y preminentes en unos individuos que no esperan recompensa ultraterrena y que se revelan en el relato como personas, como seres vivos y libres. Son unos protagonistas humildes que se enfrentan a situaciones agónicas: la soledad, la espera y la desesperanza y cuyos estados vitales se extienden dilatados en el tiempo.

Por ello, aborda en su narrativa el realismo sin que con ello ahogue el poder de la ficción y se vuelca en la plasmación de «lo que tengo cerca» y en novelar a «la pobre gente de España».

Desde el marco de la literatura social, Aldecoa extrae todo lo que de sublime tiene el humilde hombre de la calle, aquel que pertenece a los mundos olvidados. Como escritor independiente y objetivo deslindó, en muchas ocasiones a contracorriente, los términos de literatura y política, consigna y compromiso y se alistó a un orbe narrativo donde fuera posible «asumir una misión histórica dentro de la literatura, cumpliendo su ideal estético» (p. 14). Con ello consiguió que sus obras fueran sociales y al tiempo, se incardinaran en el realismo de la tradición novelística española.

Los personajes nos proyectan su espacio social y en sus descripciones se aúnan las impresiones psicológicas y las físicas. Y aunque el verdadero protagonista de la novela es un ente colectivo, las cinco mujeres son sus personajes principales

en su individualidad y sus rasgos marcarán sus personalidades. Todos, hombres, mujeres y niños están tamizados por sus conductas, lenguajes y trazos físicos y ellos harán posible la inserción de seres anónimos en el universo comunitario.

El marco espacial del castillo se trasmuta en un símbolo. Seleccionado intencionadamente por Aldecoa, se transfigura en cronotopo abarcador de una enorme potencialidad narrativa y semántica. A partir de este elemento, de este espacio-burbuja, el autor proyecta otros espacios interiores y exteriores. El espacio llega a ser un elemento clave y significativo, en cuyo corazón se sitúa el castillo, y en cuyos submundos cerrados se intensifican los objetos.

Se produce así un proceso de humanización de los objetos y los animales y en el centro, el castillo-casa-cuartel se convierte en metáfora y símbolo de los seres humanos. E incluso los objetos son fuentes de sentimientos, de valores íntimos y morales. Los objetos y los espacios interiores y mínimos marcan la intimidad y sus detalladas descripciones recrean la visión de un tiempo pasado y añorado por los sujetos.

La estructura narrativa asemeja a una sinfonía musical, una musicalización narrativa que ha llevado a relacionar la obra de Aldecoa con otras artes visuales, como la pintura y el cine y que releva la modernidad de su obra literaria.

La organización compositiva se distribuye en preludio u obertura, tema con variaciones y epílogo o coda. Así, en el capítulo inaugural, «Mediodía», se van introduciendo elementos formales y temáticos que se desarrolla posteriormente en el cuerpo del relato. Serán pequeños microcosmos que se adentran en el macrocosmos.

El corpus principal, los cinco capítulos centrales, reproduce una coral de voces *in crescendo* donde se narra la historia del colectivo basada en las historias individuales. Y el capítulo final «Crepúsculo», epílogo o coda musical lleva a término el desarrollo sinfónico a modo de clímax.

El fin de la obra aldecoana es la unión cohesionada entre ética y estética, y es por ello que autor expresa su fe en el ser humano, su nobleza aún en las peores condiciones de su existencia. Pese a los elementos frustrantes de la existencia humana, emerge siempre la plenitud y la esperanza. Pese a la nefasta realidad, siempre hay solidaridad en el dolor.

Por ello, en Aldecoa prevalece un humanismo de tendencia social y un claro existencialismo. El autor ha sabido transfigurar los elementos de la realidad circundante en un universo de ficción formado por un espacio geográfico proyectado en símbolo y en protagonista colectivo que da sentido al espacio y al tiempo.

La obra de Aldecoa supone, pues, un paradigma del movimiento literario neorrealista y un prueba irrefutable de modernidad y el extenso estudio del profesor Esteban Soler supone un jalón definitivo e indispensable en el marco de la obra literaria de Ignacio Aldecoa y de la narrativa española de medio siglo.

AMPARO QUILES FAZ  
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA